

MARÍA: UNA APROXIMACIÓN CONJUNTA

La mariología ha sido un aspecto de la fe cristiana en el que se han mostrado, a veces apasionadamente, las divergencias entre católicos y protestantes. Afortunadamente, el diálogo ecuménico ha logrado en este campo sustanciosos avances. Wolfgang Beinert nos muestra en este artículo cómo hacer de la veneración y el aprecio a la madre de Jesús un punto de encuentro y no de distanciamiento entre católicos y protestantes.

Weil Maria evangelisch ist, ist sie auch katholisch – und umgekehrt, Catholica 56/3 (2002) 226-238.

JUICIOS Y TESIS

Los prejuicios preceden a los juicios. Éstos se han de elaborar, mientras que aquéllos caen llovados del cielo. Es comprensible que muchos se ahorren el paso del prejuicio al juicio. Pero hay otra razón para ello y procede de los guardianes de la fe, que se esfuerzan por comprobar que la gente cree lo mismo que ellos y en este esfuerzo se olvidan de atender a la misma fe y de compararse con ella.

Puede ser útil ver si las reservas evangélicas frente a la María católica se han de clasifi-

car como juicios o como prejuicios. Y esto irá unido a una revisión de la falta de reservas, por parte católica, ante la imagen tradicional de María. El resultado podría ser un acercamiento a la madre bíblica de Cristo, una mujer en cuya pequeñez se fijó el Dios salvador (Lc 1,48).

En lo que sigue, conviene tener en cuenta que se juega con la equivocidad de los términos católico (universal o referido a la iglesia católica romana) y evangélico (de los evangelios o referido a la iglesia luterana).

“MARÍA ES CATÓLICA, NO EVANGÉLICA”

En 1973 apareció el “Nuevo libro de la fe” (editado por J. Feiner y L. Vischer) como resultado de un trabajo conjunto de teólogos católico-romanos y evangélico-luteranos. Era un intento de presentar juntos y coherentemente la fe cristiana común. De las 600 páginas, las últimas 100 trataban de cuestiones abiertas entre las

iglesias, y de ellas 10 se dedicaban a María. Pero no era en realidad una cuestión abierta. Se exponía la posición de la iglesia católica, las objeciones de las iglesias reformadas y la defensa católica frente a ellas. Pues bien, éste no es más que el índice de la presentación católica habitual de la Madre de Dios desde la reforma. Es decir, esta